

MATERIA APARENTE Y ESPÍRITU REAL

JEAN-BAPTISTE WILLERMOZ



“La materia no tiene y no puede tener ninguna realidad ni estabilidad absoluta, porque sólo Dios puede dar esa realidad a las producciones inmediatas de su esencia divina, como en efecto la ha dado y la continuará dando a los seres espirituales e inteligencias humanas ya que todas son emanadas de su seno, de donde toman la individualidad, la actividad, la inteligencia, la vida inmortal que los caracteriza, y se convierten de este modo, por su emanación del centro divino, en partícipes de la naturaleza misma de su principio generador que es Dios.....

[...] Pero el hombre primitivo, engañado y subyugado por los consejos perversos de su enemigo que sí conocía el destino de la materia (...), fue arrastrado al crimen, equivocando a su alrededor los designios de la justicia divina y destruyendo los de la misericordia, al anticiparse audazmente al tiempo que la justicia divina había decidido para la creación de la materia y agravando su crimen. Por ello, concluye su desgracia haciendo recaer sobre sí mismo y toda su posteridad el justo castigo expiatorio reservado a su seductor, puesto que por esta culpable anticipación acababa de crear su propia prisión.

Aquellos hombres seducidos por las apariencias que sin cesar sacuden sus sentidos, cuyos ojos materiales sólo ven en todo y por todas partes más que materia, que por ella caen en una especie de embrutecimiento que no les permite discernir ningún signo de espiritualidad en su ser pensante, se sublevarán contra nuestra aserción de que la materia solo es aparente y no tiene nada que ver con la realidad, pareciéndoles errónea y excéntrica, pero no es a ellos a quienes dirigimos nuestro aserto. Sabemos que son sordos y ciegos e incapaces de comprendernos. Les dejamos ahí, enterrados en esa alta ciencia a la que están tan aferrados. Pero hay una multitud de otros que, flotando aún en cierta incertidumbre, están sin embargo mejor dispuestos a asirse a la verdad cuando ésta se presenta ante ellos, y tienen necesidad de auxilio para ayudarles a percibirla. A éstos les decimos: buscad en las fuentes que la ocultan y no desfallezcáis en esta búsqueda”.

“Instrucciones” dirigidas a su hijo... - Jean-Baptiste Willermoz